

Le Cyprès

Inédit

*C'est sous ce haut cyprès qu'un soir est mort l'amour
Dans l'ombre chaude encor de sa rouge journée
Et là que, contre lui sa pointe retournée
Il est tombé, percé de sa flèche à son tour.*

*O lieu cher éternel et triste où, de ce jour,
Mystérieuse et qui ne s'est jamais fanée,
De son sang a fleuri une rose obstinée
Dont semble encor la pourpre attendre son retour*

*Et quelquefois, la main dans la main, ma Tristesse
Et moi, qui ne veux plus hélas qu'elle me laisse
Nous montons jusqu'ici, son pas auprès du mien,*

*Elle aime cette rose et moi le cyprès sombre:
Elle espère peut-être encor, mais je sais bien
Qu'où l'Amour est tombé ne revient pas son Ombre.*

HENRI DE RÉGNIER

«CYPRES DU GENERALIFE» (GRENADE).
TABLEAU DE S. RUSINOL

Els ametllers

A mitj ayre de la serra
Veig un ametller florit:
¡Deu te guart bandera blanca
Dias há que t'he dalit!

Ets la pau que s'anuncia
Entre'l sol, núvols i vents;
No ets encare el mellor temps
Pro'n tens tota la alegria.

JOAN MARAGALL

El bastó

La tranca de faig — floria floria...
mirantla de baix — tot jo m'hi dalía.
Branqueta de faig — haurás de ser mía,
qu'em vull fé un bastó — per tota la vida!
Quant soc allí dalt — el mon fa alegría
en cel i verdor — la terra es perdía.
L'hi pots dir adeu — la branca florida
d'aquets horitzons — coberts de delicias:
Nirém terra enllá — camina camina
nirém tots dos sols — per pobles i viles,
podréu veure'l mon — gosar d'altres ditxes,
pro mai tornarán — a treure florida.
Als cops de destrai — els aucells fugien
les flors del brancai — plovién plovién...
L'hi poso una amor — per tota la vida!

J. PIJOAN

La vinya

Els homes del mon — plantaban la vinya,
la vinya d'amor — de tarda cullita.
No hi planyen esforços — no hi dolén fatiga,
per únic repós — un cant hi sospiran:
Sarment de l'amor — que tan prometías
sarment de dolor — porque no t'enfilas!
Voldríam qu'el mon — tant bell quant se mira
sigués per totom — estada de ditxa;
beguent del teu most — en santa alegría.
Cantant la cansó — la veu s'aflaquía,
l'esguart concirós — amor el cloía,
qu'es moren per mor — de dar nova vida,
un hora de sol-mirantse la vinya,
pensant en el most — qu'es culla algún día.

J. PIJOAN

Los almendros

He aquí un viejo almendro
reseco y torcido,
al soplo del viento,
del viento de Enero,
temblando de frío.

—
Ha echado sus flores
religiosamente,
sin miedo del viento,
del viento que rompe
los pétalos débiles.

—
He aquí un viejo almendro
reseco y florido:
levanta á los cielos
los brazos desnudos
y ofrece sumiso
sus flores sin fruto.

—
Otra vez los almendros floridos
sobre el fondo azulado del mar
otra vez en mis días perdidos
el eterno volver á empezar...

—
El eterno volver á empezar
otra vez la blancura florida
sobre el fondo azulado del mar
como un ánsia de luz y de vida.

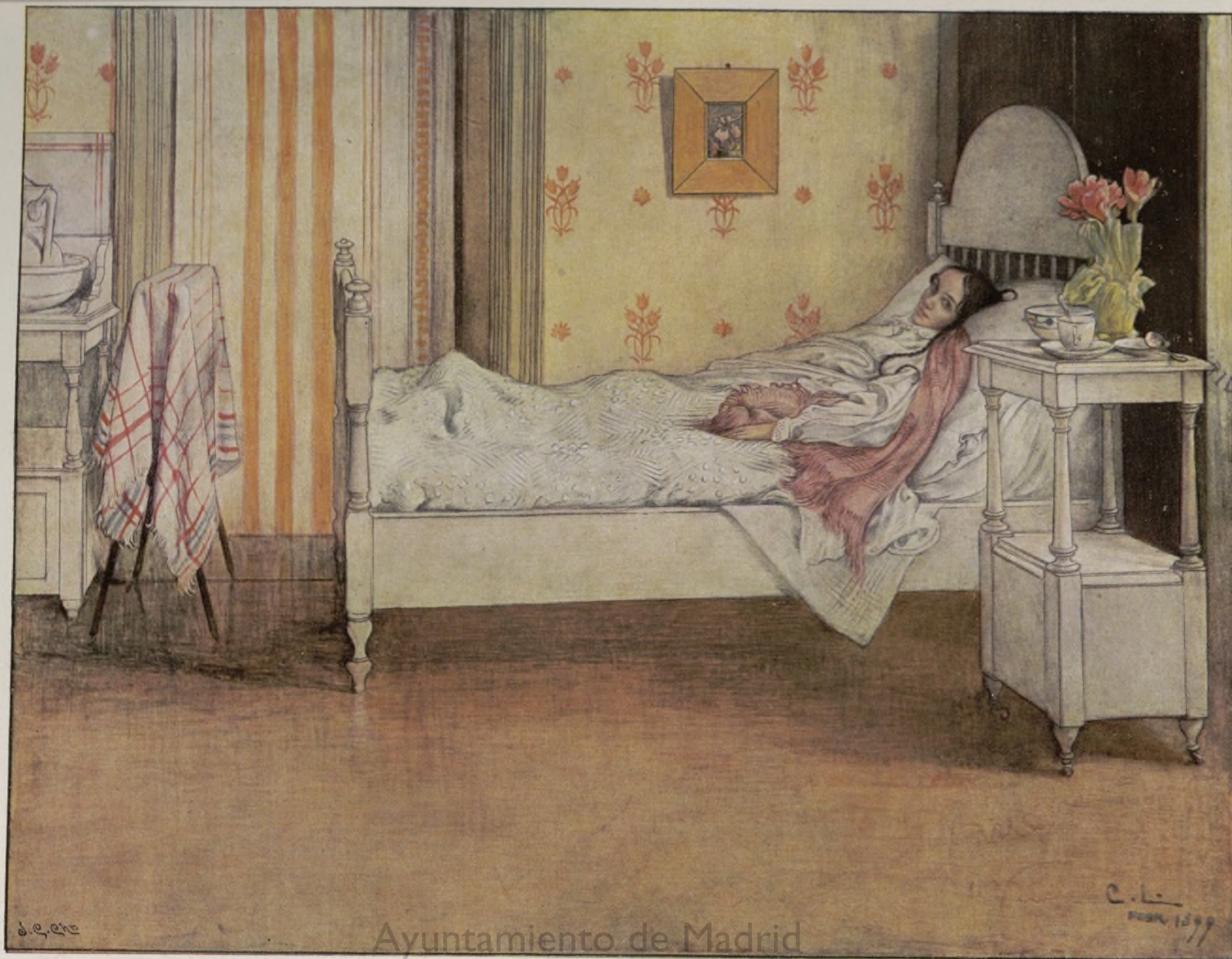
—
Como un ánsia de luz y de vida
otra vez en mis días perdidos...
¡Otra vez la blancura florida..!
¡Otra vez los almendros floridos..!

LUIS DE ZULUETA

A una aristócrata

Aquesta magestat teva que imposa
si com imá m'atrau com fré m'atura;
prou que m'hi empeny el cor a ta hermosura
mes atansarshi'l pensament no gosa;
i aixís l'ànima meva, neguitosa,
va fluctuant pel món sempre insegura:
ara tocant com álga l'altura,
ara rasant la terra com alosa.
Despúllat, doncs, de l'aire de regina
que aquest respecte que'm corlliga infanta
doncs tas excelsas qualitats pregona
i per un día esbórrat la patina
que tot fent que t'adori com a Santa
em priva d'estimarte com a dona.

MANEL FOLCH Y TORRES



Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



«ANDERS ZORN», RETRATO PER R. CASAS

Ayuntamiento de Madrid



«LA PRINCESA INGEBORG DE DINAMARCA,
MULLER DEL PRINCEP CARLES DE S. & N.»
AIGUAFORT PER A. ZORN

Zorn



Zorn

AIGUAFORT PER A. ZORN

Nueva aventura de los dioses, ó del sapo ó el impertinente ⁽¹⁾

DIÁLAGO PRIMERO

Entre Júpiter y un Plebeyo, en el cual se explica porque tan famoso dios, junto con otros dioses, sus amigos y compañeros, vinieron á la tierra, y otras cosas que se verán.

PLEBEYO

Tú, buen hombre, dame un cigarro

JÚPITER

No fumo. En mi tiempo ni los inmortales ni los mortales, gustaban de esos bahos ó perfumes agríos, que tu me pides. De ahí que no fume, ni pueda contentarte.

PLEBEYO

¿Y eres hombre y no fumas?

JÚPITER

A lo menos voy vestido de hombre. Y en lo de fumar, te juro por Júpiter, que no lo he probado en mis días, á pesar del pésimo gusto de mi padre, que de seguro te da quince y raya en ser fumador. Yo no se de que industria se proporcionó un cuernecito hueco que llama pipa; mas desde que la hubo no cesa ni un momento de sacar humo de esas hierbas que llamais tabaco. El, afirma que se distrae encendiendo y luego chupando el cuernecito, pero entiendo de mí que si tal distracción se extiende á todos los dioses, el Olimpo será una hecatombe.

PLEBEYO

Oye, ¿cómo te llamas y de parte eres? porque si naciste en este país no hablas como cuerdo. ¿A qué nombrar á los dioses y al Olimpo? Esas eran tonterías de los pasados siglos que hoy el progreso ha desmentido.

JÚPITER

No me pongas de loco ni engañoso, que dije la verdad. Yo soy Zeus ó si quieres Júpiter y mi padre, que es el gran fumador que te dije, se llama Cronos ó Saturno. Queden tus

burlas aquí y atiéndeme y sabrás ciertamente nuestra condición y paso por entre vosotros, los mortales.

PLEBEYO

Habla, á lo menos, eres divertido. Pero mira antes si encuentras un poco de tabaco, por ahí, dentro de la casa, ya que afirmas es tan grande fumador tu padre.

JÚPITER

Toma y atiende. Nuestra vida en el Olimpo era harto descansada y casi un poco aburrida. A Apolo, que era el que más nos complacía con sus cantos, vínole una ronquera atroz, porque se empeñó en vencer en fuerza y duración, á una máquina que canta, la cual con durísimo intento, subió al Olimpo, el pícaro Mercurio. Indignése Apolo, no quiso ser el vencido, y claro, quedó sin voz y maltrecho. Pasaré de largo los sinsabores, luchas y reñinas de los demás dioses, y las estupendas noticias que acerca de las cosas que los hombres inventaban á diario narraban la curiosidad, la mentira y el mismo Mercurio. Más fueron tantas que á mi padre, Saturno y á mi nos movieron furiosamente á descender á la tierra y á certificar de nuestros ojos tales maravillas. Juno y Cibeles, aprobaron regocijadísimos nuestros propósitos, y así abandonamos al poco tiempo el Olimpo, para correr variadísima suerte de aventuras. La principal había

(1) Fué, sin duda, esta obra escrita en los últimos años de su vida por el famoso autor del Oberón. Publicáronse estos diálogos por primera vez en Leipzig y en 1791, poco después de haber trasladado Wieland al alemán los diálogos de Luciano. No quiso, por entonces, Wieland publicarlos como suyos y la edición salió anónima. Reprodujéronse más tarde, muerto ya Wieland, en las voluminosas ediciones de sus obras completas impresas en Leipzig en 1818 y en 1840. No he ponderar y ensalzar la gracia y agudeza de los diálogos, aprécielas el lector; y si para alguno quedan ignoradas, sepa que son prueba de la bondad de ellas las tres traducciones italianas de Nápoles y Milán, la francesa de Bruselas, y otras que de seguro no conozco. De esta castellana diré que puse gran empeño en que fuese buena; si lo he conseguido contentísimo quedará por no haber mal parado á Wieland. — P. M.

de ser el renunciar á nuestro poderío y saber divino, quedando poco menos que en vuestra mísera condición, para flirtear y enamorar luego á Juno y á Cibeles, que también de concierto se habían convertido en alindadísimas señoras, sin que abandonasen por eso ninguna de sus perfecciones Olímpicas, ni su belleza, antes entiendo la acrecentaron con las galas y adornos de estos tiempos.

PLEBEYO

¿Y dónde están ahora estas señoras tan guapas?

JÚPITER

Más de veinte años anduve en su busca y seguimiento, hasta que finalmente acertó mi padre Saturno, á lo que creo con el auxilio de Esculapio, con mis anheladas señoras. Y aquí empezó el padecer, pues si descubrimos á Juno y á Cibeles tan presto fué, como te dije, porque no se despojaron de sus gracias divinas. No así nosotros que de humanos, hartos nos desconocen. Mi padre es, á la verdad, más venturoso que yo, que algo escapó del cumplimiento, del decir de las gentes y de los rivales.

PLEBEYO

Yo respeto tu opinión de que hallar una cosa después de veinte años de buscarla, es hallarla presto. Pero en fin, no te entristezcas, que mucho se advierte que eres un mozuelo, quiero decir, que desconoces la civilización. Las mujeres son así; y si no te quiere una busca otra...

JÚPITER

No, no. A Juno no he de abandonarla mal tenga que despedirme del Olimpo.

DIÁLOGO SEGUNDO

En él hablan Saturno y Júpiter, y trata del furor de éste último, con otras gustosísimas pláticas.

JÚPITER

Con harta impaciencia te aguardaba. Dime enseguida todo lo que sepas y recuerdes de tus coloquios con Juno y con Cibeles.

SATURNO

Deja que tome aliento. Qué por Venus, que tan revoltosos nos trae, en nada se semeja el caminar por la tierra, al viajar á que estamos acostumbrados. Yo, á la verdad, noto muchísimo la falta de mis caballos alados y de mis nubes, que en un abrir y cerrar los ojos me llevaban descansadamente á donde quería. Casi estoy por decirte que me arrepiento de haber renunciado á mi poderío y saber divino.

JÚPITER

No me recuerdes esto, que fué el más desgraciado pensamiento que pudo nacer en mí. Si tú te quejas, ¿qué diré yo, el más desafortunado de los mortales? Pues tú al fin, muy á gusto puedes descansar de tus dolores y fatigas, en los diarios paliques con que os regalais Juno, Cibeles y tú. Pero á mí qué me queda; sólo el rogar á la Casualidad que me favorezca, ó el entregarme á una de esas invenciones modernas, que creo llaman telepatía, por lo que he oído invención de un señor diablo, que si á veces acierta, tiene también no pocas quiebras y sinsabores. Mas, dejemos eso. Cuéntame nuevas, que de seguro serán para albricias.

SATURNO

No te adelantes mucho en las albricias, Júpiter, que más sería menester, por lo que oirás, tu rayo que tu contentamiento.

JÚPITER

Dime, ¿qué me amenaza?

SATURNO

Amenazarte nada. Sin embargo, de disponer tú del rayo, muy descansados quedariais Juno y tú, hijo mío. Te diré brevemente lo que ocurre: recuerda que durante tus largos años de vagar por el mundo en busca de Juno, cuando nada sabías de ella, ni de mi Cibeles, fué tu anhelada señora conocida de cierto mortal, muy impertinente...

JÚPITER

Sí, que gracias á un favor especialísimo del hado, pude, á pesar de haber renunciado á mi



«PAJESA DALARNESA» (SUECIA)
AIGUAFORT PER A. ZORN

Ayuntamiento de Madrid



A. Zorn

«EL BUTXI DE SIEBENBÜRGEN»,
AIGUAFORT PER A. ZORN

poder, convertirle en sapo. Ya sé todo eso, dime lo que pasa ahora.

SATURNO

Este favor del hado ha sido tu peor mal. Pues el impertinente no cesa de dar espantos y sobresaltos á Juno, con grande disgusto y mal humor de tu señora, y como lo convertiste en sapo, que ya sabes el hado decretó que fuesen de larguísima vida, como lo prueban aquel sapo de la Arcadia (1) que vivió por más de diez siglos metido en el tronco de un árbol ó aquel otro que permaneció con vida durante trescientas vidas de mortal, en el interior de una roca, fuera del aire y del sol, de ahí, que en tu daño, hiciste al impertinente casi inmortal, y lo que es peor, tendrás que soportarlo que ya sabes, hijo mío, *que la necesidad nos gobierna á todos* (2).

JÚPITER

O no lo soportaré, que quizás ahora mismo le busque, y de hallarlo, no le dejaré hasta haberle aplastado echándole encima tres ó cuatro altísimos montes.

SATURNO

Pero tú olvidas que, por gustar del amor á la moderna, es decir, un poco más pudoroso y casto que no era nuestra costumbre, nos despojamos temporalmente de nuestro poderío convirtiéndonos en mortales. Eso de arrojar montes lo hacíamos en nuestros buenos tiempos, ahora guárdate de matar un sapo si no quieres verte harto peor que tú pusiste á Prometeo.

JÚPITER

Muy sufrido soy con los hombres, mas, te juro, que no he de aguantar ningún desaguisado, ni burla. En cuanto lleguemos al Olimpo nunca más he de detener á la Furia, ni he de cerrar la caja de Pandora. — Mas ahora me arrepiento de no haber convertido al impertinente en cometa ó estrella lejanísima, de aquellas que dicen se tardaría tres mil millones de

años en llegar á esa maldita tierra (1). Porque creo que antes de ese tiempo ya habremos llegado á la unión que tanto deseo con nuestras señoras Juno y Cibeles, y entonces que volviese el impertinente poco me importaría.

SATURNO

En fin, lo que te conviene Júpiter, es que luzca de alguna manera tu sabiduría olímpica, para que se alegre Juno, y tú te desenfurezcas con su alegría, y acabe este destierro.

JÚPITER

La casualidad me ayude, que no será poca la burla que haga del sapo y de otras mil sabandijas que ahora me comen. Y en cuanto á lucir mi ingenio, te prometo leerte mañana lo que será asombro de mortales é inmortales.

DIÁLOGO TERCERO

Por el que se conocerá lo apurado que se vió Júpiter por las razones de su Padre Saturno y otras cosas que son de admirar.

SATURNO

Luego de fumar el tabaco que hay en la pipa, marcharé, Júpiter. Si mis señoras Juno y Cibeles me preguntan por tí, contestareles que duermes, que todo lo que vislumbraron en tí de olímpico fué engaño, pues eres el más duro y torpe de los mortales. ¿No me prometiste me leerías hoy no sé qué invención tuya, á lo que dijiste asombrosa. ¿Dónde está? ¿por qué no la lees?

JÚPITER

Mira, Saturno, harto padezco yo para que me trates tan fieramente. Ya sabes que no estábamos muy acostumbrados á usar de la pluma y del papel, y á escribir lindamente. Apuesto el Parnaso con el que quiera aventajarme á lanzar derechamientos los rayos, pero en lo de escribir quedo muy atrás. Yo mostraré lo que he escrito esta noche, y por Neptuno, que no fué más doloroso el parto de Minerva, con salir armada de mi frente.

(1) Plinio. Libro XIV. — Eusebio. Libro XXIV.

(2) Homero.

(1) Alberto el magno. Opera XXII.

SATURNO

Léelo, pero deprisa.

JÚPITER

Permíteme, qué diga antes el propósito de esta invención mía. Ya sabes que Homero compuso el poema la *Batracomiomaquia* ó combate de las ranas y los ratones, yo le he querido imitar escribiendo la *Batracozeiomaquia*, ó el combate de los dioses y de los sapos.

SATURNO

Empieza á leer, ya entenderé la intención.

JÚPITER

Canta, oh musa, del ruín sapo
la desastrada muerte, que á los dioses,
impertinente, movió á cólera:
de Júpiter tentando el potente brazo,
y su furia y no escaso poder...

SATURNO

No quiero ya saber más. ¿Qué le importará á Juno ese malísimo poema? A fe, que más parece que quieres parecer necio, que no dios. Si te es gustoso escribir, escribe en buena hora, pero de cosas que manifiesten un poco que eres Júpiter, y no un tan mal poeta y peor enamorado. Te aconsejo hijo mío, que describas tus pesares y fatigas, y lo que piensas de ese tu enamoramiento. En fin, tengo prisa, te mostraré luego más claro lo que has de hacer.

JÚPITER

Por el Olimpo, que en mi vida he visto hombre más chistoso que tú. ¿Cómo quieres que escriba de amor, y de mis fatigas y de la serenidad y consuelo que me da la vista de mis señoras, sí, á lo que entiendo, hace diez siglos que no las he visto? — ¿Y acaso he contarte mi hondísimo enamoramiento, cada día más crecido, de Juno? ¿Qué ganaré yo con que tú lo sepas? — Hagamos prueba, tú que eres mi reprobador, pediré á Neptuno, que ahora gobierna el Olimpo, que me convierta durante dos semanas en Saturno, y tú quedarás Júpiter. Luego yo iré como Saturno á ver á Juno, á Cibeles, y me gustará saber lo contento que que-

das, y el que me leas lo que escribas. Antes creo que no llegarás al tercer día de vivir transformado en Júpiter. Que si yo estoy enamorado de Juno, no andas menos desasosegado por Cibeles.

SATURNO

Bueno, bueno. Escribe lo que quieras, y no te desespere ni enfurezcas. Ya te contaré luego cosas.

JÚPITER

A lo menos, si no puede favorecerme la casualidad, arregla eso de la telepatía, que hartas pruebas he notado, de que funciona muy mal ó se ha estropeado del todo.

DIÁLOGO CUARTO

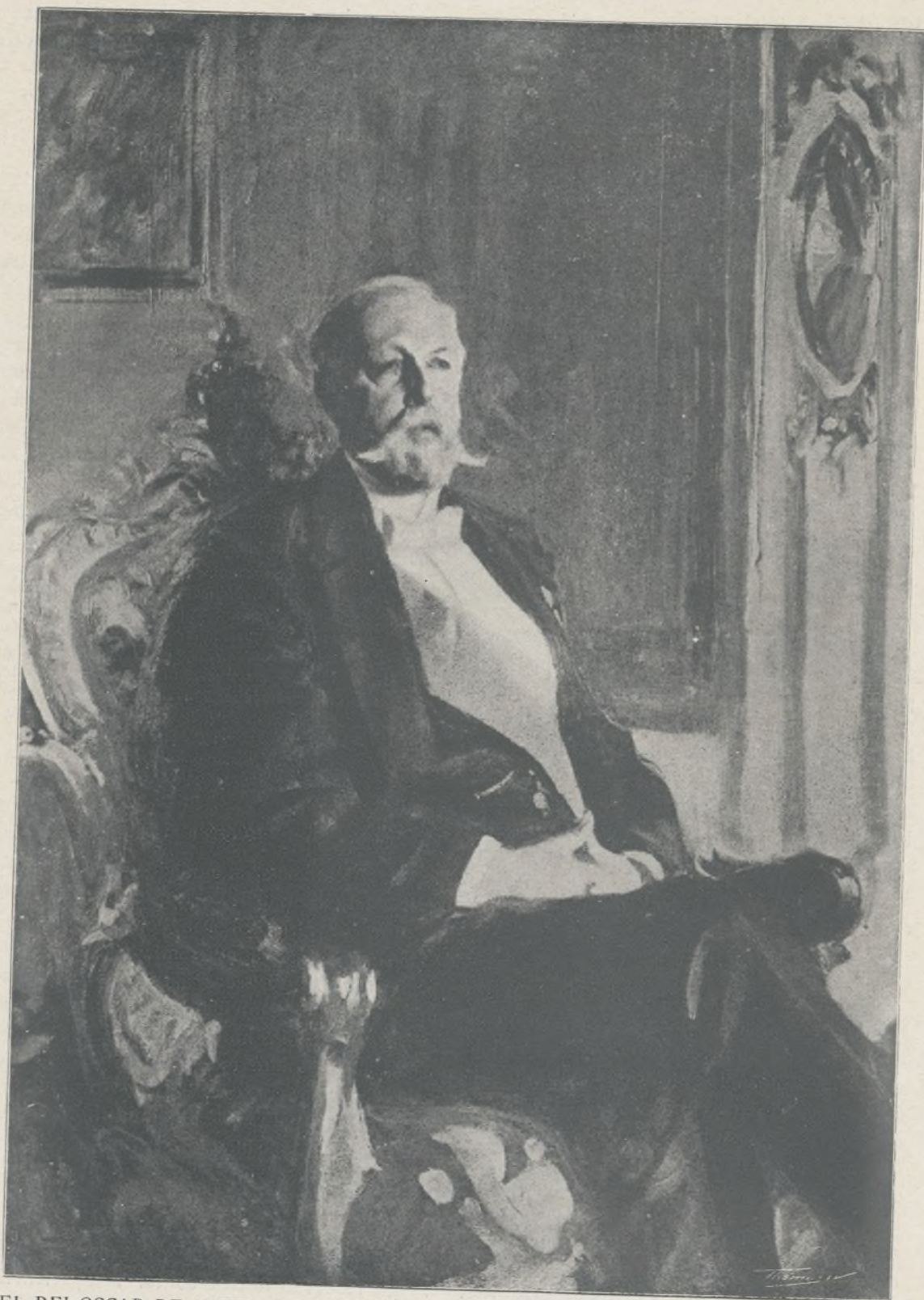
Empieza esta última parte de «la nueva aventura de los dioses», con un diálogo entre Júpiter y su padre Saturno, síguese luego la plática que pasaron junto con Juno y Cibeles, que es muy famosa, y termina con los barruntos de miedo que asaltaron á los dioses por lo que se sabrá, todo lo cual es para maravillar y dar contento á tirios y troyanos, quiero decir, á los que por su natural melancólico han menester les alegren, y á los que no necesitan de holgorios, pues no es para ellos el malhumor. Y porque el que se llegue, leyéndolo, al fin, ya sabrá del buen ó mal término de esta desusada aventura, aquí no se declara.

JÚPITER

¿A quién dejaste al cuidado del tiempo, al salirte del Olimpo? A lo que entiendo, debe de ser algún extraordinario dormilón. En mi vida supe de que anduviesen las horas tan despacio como hoy. De seguro, tu suplente, ó dormirá ó se habrá olvidado del tiempo. Aún faltan cerca de dos horas para que vengan Juno y Cibeles, según tú me dijiste, y yo creo que hace tres días y tres noches que estoy aquí, en espera. Mira, para calmar algo mi impaciencia y sobresalto, dime alguna cosa más de tu entrevista con mis señoras.

SATURNO

¿Qué quieres que te diga de nuevo si todo lo que recuerdo ya te lo conté? Ten paciencia, que poco tardarán en llegar mis señoras. Mientras tanto puedes aguzar un poco el ingenio, y



«EL REI OSCAR DE SUECIA & NORUEGA»
RETRATO PER A. ZORN

Ayuntamiento de Madrid



«EL BALL DE LA SANT JOAN A MORA» (SUECIA)

PER A. ZORN

preparar buen acopio de lindas palabras, no te quedes corrido y con tus pensamientos, como dicen, atravesados en la garganta.

JÚPITER

No será así, yo te lo prometo.

SATURNO

A pesar de tus promesas, temo quedes desairado. No sé, antes de descender á la tierra, en punto á flirtear y á enamorar mujeres, eras tan adelantadísimo, que nadie te sobrepujaba, sin curar si eran mortales ó inmortales, y esta es mi duda: ¿cabían tantos enamoramientos y recios desvelos por tí, si por ventura, eras tan soso como ahora? Quizás fueron todos ellos engaño con que te burlaste de nosotros.

lo fabricasen, ya sabes: *tres rayos de granizo, tres de rutilante fuego, tres de agua etérea y tres de alado viento. Luego un poco de estrépito y otro poco de miedo y las iras de las secuaces llamas.* (1)

SATURNO

Por Cibeles, que si no cesas de hablar, me marcharé.

JÚPITER

No te enojés Saturno. Como dijiste que aguzara mientras tanto el entendimiento, recordando lindas palabras con las que agradar á mis señoras Juno y Cibeles, empezaba ya el aguzamiento.

(1) Virgilio. — Eneida, libro VIII.

JÚPITER

No me recuerdes mis aventuras y lances amorosos de antes de descender á la tierra vestido de mortal, que, á la verdad, muchísimo me averguenzo de ellos. De hoy en adelante no he de pensar en convertirme en toro ni en otro animal que fuera menester para acabar buenamente con mi empresa. Algo tengo, por los muchos días que llevo aquí, en la tierra, de cristiano viejo, y si hubo tiempo en que fuí revoltoso y poco cuerdo, hoy, en cambio, estoy muy sosegado y en propósito de hacer porque no vuelvan aquellas locuras.

SATURNO

¿Tienes un fósforo para encender la pipa?

JÚPITER

No, pero si quieres, quizás en poco tiempo fabrique un rayo. Recuerdo aún perfectamente la receta que dí á los Cíclopes para que me

SATURNO

¿Llaman á la puerta, no es verdad?

JÚPITER

Sí, sentí llamaban.

Saludo á la flor del Olimpo, á la suma belleza divina, á los astros más resplandecientes del universo, á las reinas de la hermosura, rosas del Parnaso.....

SATURNO

¿Te has vuelto loco Júpiter? ¿O qué manera de hablar es ésta?

JÚPITER

Oh, ninfas de las ninfas; gracias de las gracias, Júpiter, vuestro rendido amante os saluda.

JUNO

Jamás pensé hallar un Júpiter tan empalagoso y azucarado.

CIBELES

Por lo muy bien que habláis, vos sois la gracia de las gracias, y el lirio del Parnaso, señor Júpiter.

SATURNO

Estoy pasmado. Dime francamente, Júpiter, ¿quién te enseñó á decir eso ó cómo lo inventaste?

JÚPITER

Como advertí que mi señora Juno nada respondía á mi manifiesto y fogosísimo amor, en los días en que estuve de palique con ella y con Cibeles, pensé que yo, Júpiter, no acertaría en mostrar paladinamente ese mi enamoramiento á lo humano. Así determiné aconsejarme del primer hombre enamorado que la casualidad me deparase, en lo que debería hacer para ser un galante y fino enamorado. A poco de andar por la calle ya tropezé con un mortal, que entendí debía de ser un furioso amante, pues en más de dos horas que le estuve observando, no cesó ni un momento de estarse en pie, plantado frente á una casa, en la cual ni por asomo vi imagen humana. Pre-

gunté cortesmente de sus penas y trabajos, y enseguida que le comuniqué mi intención de que me contase al pormenor lo relativo á eso de las prácticas y usos de enamorar, me contestó así: Sepa señor, que lo primero es rondar la calle, y en eso no se muestre usted, cansado, antes infatigable. Yo hace seis meses que permanezco cada día en este mismo lugar por más de dos horas. Después tendréis gran cuidado en seguir á vuestra novia á todos los sitios y lugares á dónde vaya. Y si habláis con ella procurad decirle palabras finas y sobre todo camelarla mucho, y alabarla á la menor ocasión que se os presente. De cumplir lo que os digo, teneis el pleito ganado. — Y verás, Saturno, como me dí por perdido en eso de rondar la calle, y en el seguir á mi señora, no quise olvidar lo de las palabras finas y alabanzas, y por esto dí el saludo tan poética y hermosamente.

JUNO

Por Cibeles, que me acompaña, bien fuera que también olvidases eso de las palabras elegantes ó finas, y así hablarías más llanamente.

JÚPITER

A la llaneza me atengo. Sin embargo no os enfadeis si á veces hablo por símbolos ó circunloquios, que esto está pegado á mi condición.

SATURNO

Habla como quieras, con tal que no seas pulido y muy metafórico.

JUNO

¿Por qué viniste á la tierra, Júpiter?

JÚPITER

Por nada... porque no lo puedo decir.

JUNO Y CIBELES

Sí, sí, dílo.

SATURNO

Decláralo, ó sino no te he de decir nunca más nada.

JÚPITER

Ya lo diré, vine por juego, y estaría otra vez en el Olimpo, á no ser...

SATURNO

¿Por qué callas? dílo hombre de una vez.

JÚPITER

Lo diré por medio de símbolo: que estoy muy enamorado de Juno. Como tú, Saturno, lo estás de Cibeles.

CIBELES

Juro, que no ví el símbolo. ¿Cómo será cuando hables claramente?

JÚPITER

Ahora, ya lo sabeis. — ¿Qué os ha parecido lo que dije?

SATURNO

Yo lo tengo por inmejorablemente dicho.

JUNO

Os explicáis claramente, Júpiter.

JÚPITER

No, no, decidme, qué pensáis de estos enamoramientos.

CIBELES

Yo, lo que piense y diga Juno.

JUNO

Eres muy gracioso, Júpiter.

JÚPITER

Como no contestes enseguida á lo que te pregunto, haré lo que me aconsejó aquel enamorado á quien pedí parecer: me pondré á llorar y á quejarme de tal manera que el mismo cancerbero se dolerá de mí.

SATURNO

Juno, no consientas que tan poderoso señor se vea en tan difícilísimo trance. ¿Quereis que conteste yo por vosotras?

JUNO

Sí, sí, que nos salvarás de este apuro.

SATURNO

Pues, piensan mis señoras Juno y Cibeles, y yo lo declaro, que todo lo que has dicho les ha parecido muy bien, y que es para albricias tu ventura Júpiter.

CIBELES

¡Buen defensor tuvimos! Ya estás salvada Juno.

JÚPITER

Estáis en lo que dijo Saturno, pues.

JUNO

Si te place.

SATURNO

Por el Olimpo, que he oído un trueno. (1)

CIBELES Y JUNO

No nos espantes Saturno.



«L'AVIA DEL AUTOR»

ESCUPTURA EN FUSTA PER A. ZORN

(1) Perdone el lector que tan súbita tempestad alarme á nuestros dioses y oscurezca la llanísima acción de estos diálogos. No puedo explicar prolijamente la génesis de tan natural fenómeno. Sentíla en mi alma y aquí la puse, que, casi siempre, lo más íntimo es inexplicable y queda velado á la vista del lector. — (Nota del autor).



«EL VAIXELL THE FIGHTING TEMERAIRE», REMOLCAT AL SEU ÚLTIM FONDEIX

QUADRO DE J. M. W. TURNER

JÚPITER

¿Por qué teméis? ¿qué os harán los truenos?

JUNO

Oyes, otro. Este más cercano.

JÚPITER

Pero...

SATURNO

¡Calla!...

CIBELES

A la verdad, creo con Júpiter, que no es para temerse tanto eso de los truenos.

JÚPITER

¡Qué me dirá Saturno á mí de nuevo, acerca del rayo y del trueno, y de los daños que ocasionarían, si soy el señor absoluto de entrambos!

SATURNO

A lo menos lo fuiste; hoy quizás lo eres en tu voluntad.

JUNO

Yo no estoy tranquila con tanto estrépito. Separémonos ahora que es tiempo; luego sería tarde; que la tempestad se aproxima.

SATURNO

Ya me asombraba que concluyese en bien, tanto gozo como hace poco nos contentaba.

JÚPITER

¿Pero, dónde está el daño que nos amenaza? ¿No os doy seguridad cabal de que nada sufriremos, no con una sino con cien mil tempestades á la vez?

CIBELES

Dime, Júpiter ¿y si á Neptuno le parecen



«EXPOSICIÓ D'ART ANTIC, RETRATO
DE D.ª ANA D'AUSTRIA» ATRIBUIT A
JOAN CARREÑO DE MIRANDA
COLECCIÓ MARTÍ I CARDEÑAS

Ayuntamiento de Madrid

mal esos coloquios y pláticas y nos castiga, ahora que es señor del mundo y nuestro, con torrentes de agua que estemos á punto de anegarnos, tampoco dudarás de tu poder?

JÚPITER

Jamás dudaré de que soy Júpiter. Veis, ya cesaron los truenos, y de la tempestad prestamente se borrará la última señal. Si os he de decir la verdad, yo dudo que haya habido tempestad; de seguro fué ilusión vuestra.

JUNO

Qué feliz eres Júpiter. Si la hubo, hartó la temí, más ya que hiciste renacer el sol en ocasión en que era tan grande mi espanto ya no dudo de tu poder, ni de que eres Júpiter. Yo, ya sabes, soy tu Juno.

JÚPITER

¡Alegrése el Universo, que los dioses vuelven al Olimpo! Tú no dudarás de que éste sea Saturno, verdad Cibeles.

CIBELES

¡Cómo quieras desconozca á mi señor!

JÚPITER

No os parece que será lo mejor olvidemos esa tierra, en la que tanto hemos padecido, y nos vayamos al Olimpo á reposar plácidamente de tantos trabajos.

JUNO Y CIBELES

Nada podías decir que nos contentase tanto.

SATURNO

Pero, oye Júpiter, ¿me dejarás fumar en el Olimpo?

JÚPITER

Tira ese cuernecito quemado. Mucho más es para contentar el néctar de los dioses, que tanto tiempo no gustamos.

SATURNO

No, no; he de ir al Olimpo con mi pipa.

JUNO Y CIBELES

No quede por eso.

JÚPITER

Vamos, me vengaré de aquel sapo impertinente.

SATURNO

Olvida ese pensamiento por completo. No dicen que nada hay más bello para un sapo que la *sapa*, pues ya buscará la *sapa* que le contente. (1)

JÚPITER

No diré más á tus razones. Y vámonos de nuevo al Olimpo, para que no dependa más la felicidad de los dioses de la voluntad de los hombres.

(Aquí terminaron su palique tan famosos dioses, emprendiendo seguidamente el retorno al Olimpo. Quizás de su llegada al Olimpo y de cómo les recibieron en él, sepa nuevas el recolector de estos diálogos, que no olvidará, antes las ha de narrar en público, que no es bien queden ignorados los grandes hechos).

(1) Voltaire. Poemes.

Traducción por el Licenciado P. MOLES



«ARIADNA» PER DANNECKER (Ariadneum de Fankfort)

La non-non d'Isis

— Antich Egipte —

Boreta del Nil,
à entrada de vespre,
à l'ombra d'un bosch
de verdas palmeras,
la esposa d'un Déu,
la mare, la verge,
Isis, á son fill
tot cantant alleta.

«Horus, mon infant,
sol y vida meva,
dorm, que vé la nit,
dorm, que Tyfón vetlla.

Dorm á la non-non,
dorm á la non-neta.

Demá quan al lluny
caurán las estrelles,
els ulls obrirás
ab cara riallera.
En brollará el raig
de llum resplandenta,
la joia del cel,
l'amor de la terra.

Dorm á la non-non,
dorm á la non-neta.

Serás rey de reys,
rey de cel y terra;
t'ha d'adorar tot,
homes com estrelles.

Els pastors y els reys
t'han de dur ofrenas,
en cada ciutat
t'alsarán un temple.

Dorm á la non-non,
dorm á la non-neta.

Passarán els anys,
passarán els segles,
els temples caurán
pedra sota pedra.
Passarán els anys,
passarán els segles,
tu no passarás
ni la mare teva.....
mudarèm de nom,
mudarèm de temple.

Dorm á la non-non,
dorm, á la non-neta.»

Horus ha deixat
el pit que l'alleta;
Isis ab un bes
li clou las parpellas;
l'infantó s'adorm,
Isis canta y bressa.
Sentintla cantar
els lotus floreixen
y el ibis sagrats
li fan reverencia.

APELES MESTRES

Joseph M. W. Turner

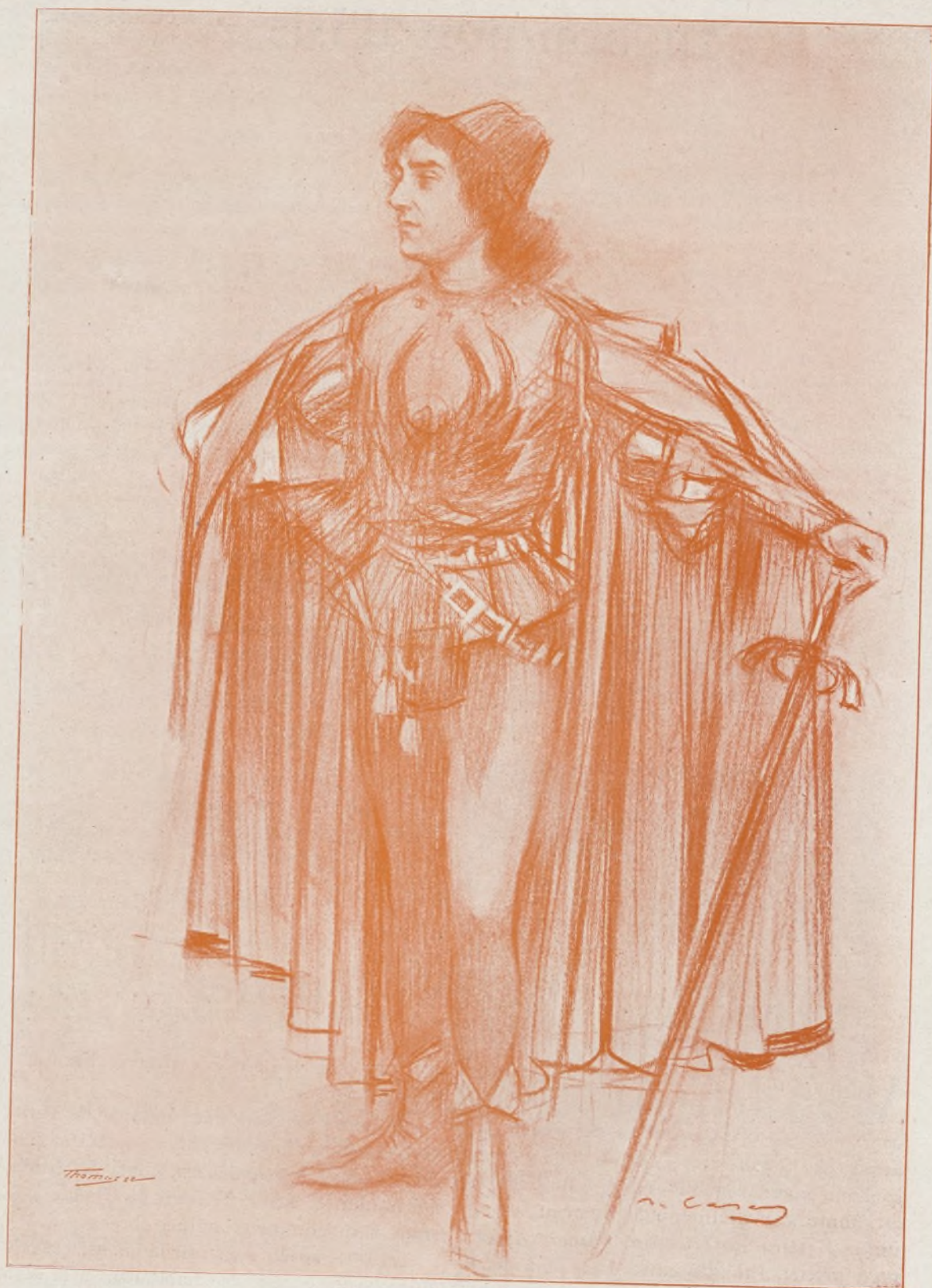
V A neixer el 23 d'Avril de 1775, en el barri de Covent Garden, de Lóndres, aon son pare tenie un establiment de perruquer. L'amistat de l'acquareliste Girtin i'l permis de copiar la colecció de dibuixos que possehie el Dr. Monro, contribuiren poderosament a fortificar el talent pictóric den Turner, desde molt jovenet. En 1789 entra com deixeble a l'Academia reial i va exposar un dibuix l'any següent. El mateix centre, va rebrel com

soci en 1802 visitant poc després Fransa i Suissa.

En 1807, fou nombrat professor de Perspectiva i dintre'l mateix any comensá la publicació del *Liber Studiorum*, llibre de dibuixos imitant el *Liber Veritatis* de Claude Lorrain, al qu'admiravé i quines obres seguie.

En 1812, se feu construir la famosa casa de Queen Anne Street, que habitá fins a la seva mort i en la qu'exposá les seves obres.

OTELLO
BAGNI
CIRCO



«L'OTELLO DEN ZACCONI», EL SENYOR BAGNI
EN EL PAPER DE IAGO. DIBUIX PER R. CASAS

Després d'haver visitat Itàlia tres cops (en 1819-1829 i 1840) i d'un seguit d'èxits sens rival, el gran paisatgista morí en un miserable piset de Chelsea, aon fou trobat en Decembre de 1851 amagat amb un nom suposat, cosa molt freqüent en la seva vida de solter. Fou enterrat en la cripta de la catedral de Sant Pau, al costat del gran retratista Sir Joshua Reynolds.

Va deixar a la patria el seu gran patrimoni consistent en finques i quadros, am la condició de ser colocats convenientment, dins del terme de deu anys.

Per haver fet la deixa d'un centenar de quadros a la *National Gallery*, les seves obres escasseijen molt en les vendes públiques i privades i quan per raresa sucseeix, els preus pujen en gran manera; aixís trobém que de deu

quadros pagats al pintor uns 75.000 francs, per Mr. Bicknell, ne tragué aquest 430.000 francs en 1863.

Turner, am la seva pintura *prismática* ocupa el primer lloc entre els impressionistes moderns; el *Temeraire* que reproduim, exposat en 1839, es un de les millors entre les 257 obres acabades que se l'hi coneixen.

L'obra que publicuém, l'hi fou suggerida per la conducció del vaixell de línia *The fighting Temeraire*, (segón de l'esquadra anglesa que manaba Nelson a Trafalgar) pera ser des-senquadrnat i venut. Lo notable del quadro, es la transparencia i brillantor del cel finíssimament pintat, ressaltant el gloriós e inútil enginy de guerra daurat en l'últim día de la seva vida detrás del petit i negre remolcador quina fumerola's lliga am la calitxa del últim terme.

(Extret del catàleg històric de la National Gallery)

Teatralia

LES FUNCIONS DEN ZACCONI.— **Disapte 28 de Febrer.** — El gran actor italià dona sa primera funció a Novetats, devant d'un escàs auditori, en el que s'hi contenen sos admiradors mes entusiastas. En Zacconi es el mateix de sempre, la personificació més complerta qu'hem vist del actor modern, l'artista que viu materialment els personatjes que encarna, quins sentiments, emocions, i estats d'ànim exteriorisa amb una forsa i una veritat incontrastable. Aquest any encare trovém que ho fa més bé que la primera vegada que varem veurel. Sembla *més fet*, més segur, molt més ferm. El séu treball escènic esparvera. *I Disonesti*, aquell drama casulá d'en Rovetta pren en mans d'en Zacconi unes proporcions de tragedia que fa fredat, especialment en la gran escena del segon acte. *Don Pietro Caruso*, resulta com l'altre vegada una maravella d'interpretació. Ja no hi ha un més enllá.

Diumenge 1 de Mars. — *La morte civile*, admirablement feta per en Zacconi, quin *Corrado* es un prodigi de veritat, no lográ atrau-

re gaire públic, ¡que hi farém! En cambi am l'Utor s'omplia'l teatre...

Dilluns 2 de Mars. — *Tristi amori*. En Zacconi'l fá de manera molt distinta d'en Padadini; per nosaltres, aquell tipo d'advocat de fora, es una nova i espléndida mostra de la flexibilitat del seu gran talent dramátic. La Cristina també hi está molt bé, molt millor que la Mariani. Molt poca gent.

Dimecres 4 de Mars. — Aquell vellet del *Pane altrui* es també una d'aquelles figures que no s'olviden mai més un cop vistes. ¡Qué gran va estar en Zacconi en el drama d'en Tourgeneff! ¡Quin primer acte!.. Admirable va estar també en l'*Au Telephone*, imitació maeterlinckiana *eléctrica*, feta ab molta trassa per en De Lorde i en Foley. Molt entusiasme i un quart d'entrada. ¡S'ha de patir!

Dijous 5 de Mars. — *L'Otello* de Shakespeare, porta a Novetats una gentada extraordinaria. Ja era hora. En Zacconi obté interpretant la grandiosa figura del *moro* un éxit colossal, essent, no ja aplaudit, sinó aclamat



«XIULET D'ARGENT DAURAT» COLECCIÓ S. RUSIÑOL

pel públic. Hi ha *de que*. L'artista hi està veritablement prodigiós, molt ben secundat per en Bagni que fa i vesteix un *Iago* esplèndit.

Dissapte 7 de Mars. — Els *Spettri* de l'Ibsen, no donan més que mitja entrada vergonyant. Els nostres intellectuals *quasi* hi son tots i dich *quasi* perquè encare'n trovaríam alguns escampats pel cafés. «¿Qu'em de fer? — Si en Zacconi no fos italià... Si no fos quaresma... ¡Ah! ¡Si fos alemany! A les hores...» — No sé si'l gran actor se ressentia del cansanci de les funcions anteriors, però en el seu exquisit modo d'encarnar la figura d'Oswald, hi tro-

varem un *no se que* que'ns el feya véure a una altura més baixa de la alcançada l'altre cop en la interpretació de la mateixa obra. Ab tot, aquesta lleugera impressió de diferencia de nivell, s'esborrà en la gran escena final, feta per en Zacconi ab art insuperable.

Dimenge 8 de Mars. — Repetició de l'*Otello*. Molta gent, no tanta com l'altre dia, però, en fi, molta gent. En Zacconi es ovacionat. A la sortida trovo un senyor de molta edat (de tanta edat, que afigurinse que's recorda d'en Gustavo Módena) el qual me diu am les llàgrimes als ulls: «Déixils dir a n'ls *sabis*, aquest home es extraordinari, per mi fa l'*Otello* molt millor qu'en Rossi i en Salvini!» ¿Aixó de *sabis* no se perqui ho debía dir aquell senyor?.. ¡Ah! sí, ara hi caic! ¿*Sabis*? no; impresionistes d'aquells que no més troven bons als artistes la primera vegada que vénen. Verbi gracia, Pugno, Weingartner, etc...

Dilluns 9 de Mars. — *Animes solitaires...* i tan solitaires, quatre o cinc files de butaques, ¡quin drama més hermós! ¡quasi'ns arriscaríam a dir qu'es un model la obra de Hauptmann! ¡quina impressió mes grandiosa produeix sa representació! ¡La companyia d'en Zacconi la fa ab un carinyo!.. quasi totes les figures son a puesto. La Cristina está inimitable i en Zacconi, com sempre, *benissimo*.

L A IX SESSIÓ DEL «TEATRE INTIM».
Dimars 10 de Mars. — L'esfórs titànic realisat per l'Adrià Gual i'ls seus companys del Teatre Intim, portant a la escena la immortal tragedia de Sófocles: *Edipos rey*, va esser coronat per l'èxit més complert i més entusiàstic. Aquesta sessió te una importancia decisiva en la historia del teatre català, per la nova ruta que li senyala, per lo educativa que resulta pel públic i sobre tot per que ve a demostrar les forces ab que's conta a dins mateix de casa, de les quals tan gran partit podria treuresen, si tinguessin la protecció que tenen en altres terres i que de dret els hi pertoca. La tragedia de Sófocles, ab la seva potentia e incommensurable forsa dramática, per cap dramaturc de cap época posterior, assolida (Shakespeare inclusiu,) va llampegar am tot son resplendor sinistre en l'escenari de Novetats,

imposantse desde les primeres escenes al públic que va sentirse dominat pels dolls de frescal poesia que brollen abundoses de totes les escenes i per el sublim horror que's despren de la tragedia, a mida que va descapdellant-se, amb una magestat que corpren i atueix alhora.

La interpretació del *Edipos rey*, va esser per part de tots, respectuosa, plena d'una sinceritat, honradesa i bona fé, dignes del més calorós elogi. Rebin un aplauso ben sincer per son treball artístic apreciablessim, en Gimenez (Edip,) la Puchol (Iocasta,) en Mercader (Creó,) en Puiggari (Tirésais,) en Pahissa (Sacerdot de Júpiter,) en Pujol (Missatjer de Corinte,) en Cunill (Herald del Rey,) en Capdevila (Pastor de Laius,) en Tort (Vell tebá,) i la Pahissa i la Goula (Donzelles tebanes,) i tots els aficionats que formaven dignament en la comparsa, la qual va moures amb una veritat i amb un sentit tan helénic de la plástica, que hi hagué moments, com en el quadro final, en que la impressió de la massa muda, hermosament agrupada, va emocionar de debò al públic.

En Moragas i l'Alarma, mereixen també un aplauso per sa hermosa decoració, de tons i caràcter encertadíssims, i per la disposició de les llums, que envolcallaren la tragedia en un medi adequat a tot serho. El trosset de chor en la escena final, amb acompanyament d'arpes que també ritmá la hermosa pregaria del segón acte, fou una nota tendríssima.

Tan agradable vetllada, va acabar am la representació de la deleitosa comedieta de Molière: *Le mariage forcé*, quines escenes, d'un aixelabrat sabor cómic irresistible i quina gracia frescal i desenfadada, varen produir en l'auditori un gran efecte. Tant la decoració, de molt caràcter, de tons suavíssims, i bellament disposada, amb el fróntis ajustat a la época, cimejat pel blasó de Lluís XIV i decorat amb aranyes i cornucòpies, com els vestits, alguns d'ells riquíssims, i tots de rigurosa propietat històrica i com la interpretació que va obtenir, per part de'n Llano (Sganarelle), en Puiggari (Doctor Pancraci), en Gatuellas (Doctor Marphorius), en Cunill (Lycaste), en Pujol



«PENJOLL D'ARGENT D'ÀURAT» COLECCIÓ S. RUSIÑOL

(Alcidas), en Campmany (Alcantor) de la Goula (Dorimena) de la Pahissa i la Roca (Gitanes) i del que feia de Senyor Geroni, quin nom no recordém, molt notable.

L'efecte que'ns varen fer les traduccions catalanes — quin anónim honra molt, per cert, als traductors — tan del *Edipos rey*, com del *Mariage forcé*, va esser de que eran fetes am molt cuidado i sobre tot am molt respecte i amb un gran sentiment dels originals.

I are, la nostre felicitació més lleal i més sincera a l'Adrià Gual, ànima i cos del Teatre Intim, a quin concepte puríssim de lo que té d'esser l'art escénic, a quina voluntat de ferro, a quina constancia i a quina fé de mártir artístic, debém la festa d'art de Dimars passat.

CONTINUEN LES FUNCIONS DEN ZACCONI.— Dimecres 11 de Mars.— *Lorenzaccio*, de Alfred de Muset. No hi ha adjectius pera ponderar la manera extraordinaria com el gran Zacconi, va interpretar la figura de Lorenzino de Medici, un dels tipos més difícils, per sa complexitat, que hem vist en el teatre. Aquell noi malaltís, ardit, brétol, ignoscent, candorós, rublert d'ideals i farsit d'excepticisme, alhora, va resultar sencillament un prodigi. Poques còses hem vist que'ns hagin esverat com el *Lorenzaccio* den Zacconi. Tant que... ja ho veuen, quasi no sabem que dir; semblava que am la màquina d'explorar el temps, inventada pel nostre amic H. G. Wells, haviem reulat fins als dies de la dominació dels Medi-



«JOIELL DEL SIGLE XVII»

PERTENEIX AL MARQUÉS D'ALFARRÀS

cis, semblava que'ns trobavem a la vella Florencia i qu'haviem fet coneixensa am l'entremeliat Lorenzino, am qui anavam de companys tota la nit, assistint a sa conversa amb el pintor, a son accés fictici de per devant de una espasa, a l'assalt furiós de floret am son mestre d'armes, en el que botava i uvolada com un cadellet de tigre, a sa visita al vell

Strozzi, el día de l'agafada dels seus nois, i sobre tot a la preparació i realisació de la mort d'aquell mulato bandarria que's deia Alessandro de Medici, en la que ja hem dit que en Lorenzaccio-Zacconi va fer prodigis.

Dijous 12 de Mars.— *La nouvelle idole* d'en François de Curel. Hi ha un adagi que diu: «*Ja pots xiular si l'ase no vol beure.*» Dihém aixó perque no hi ha manera de que la gent vagi a veure en Zacconi. Ell prou que xiula escarrasantse presentant obres famoses antigues i modernes, però, no hi ha més, l'ase... dic el públic, entossudintse en no vulguerse regalar am l'aigua fresca i saborosa que li ofereix l'actor genial; que hi farém, son *naturaleses!* *La nouvelle idole* es una obra sèria, escultural, plena d'idees nobles i elevades, que acusa en son autor un cervell de primera forsa; una tragedia moderna aclaparadora per el conflicte que en la consciencia d'un home adorador de la ciencia hi esclata, a consecuencia d'un acte realisat, en bé de la mateixa, però que li resulta, sense ell volguer-ho, anti-humanitari i criminal als ulls de la gent. Té l'obra d'en Curel, escenes magistrals i si teatralment parlant no tirés tan a diálec filosófic, fora un drama com pocs ni han.

En Zacconi va estar superb, interpretant el protagoniste «Albert Donnat» i molt bé la Picello en el deliciós tipo de la malalta «Antoinette Milat.»

Dissapte 14 de Mars. — *Hamlet*. Teatre animadíssim, palpitant, ávid de fruir del treball del gran artiste i de compararlo amb en Rossi, Novelli, Maurel i Blanchart que son els Hamlets barcelonins. Si tots els dies s'omplís el teatre d'aquesta manera altre opinió tindria en Zacconi del públic de *nuestra ciudad*. La impressió que'ns feu en Zacconi encarnant la extraordinaria figura shakesperiana, va ser, de estupor en tot el primer acte, especialment en les escenes am l'espectre del seu pare, en les que'l varem trovar fora de comparació am res de lo molt qu'hem vist en el teatre, i de sincera emoció estètica en tot el reste del drama, sobre tot en la gran escena amb els comedians, en el famós monólec, dit sense cap afectació oratoria i si, baix, baixet, com parlant am si mateix, en la escena amb Ofelia, en la



«JOIELLS DELS SIGLES XVI I SEGÜENTS»
COLECCIÓ S. RUSIÑOL

Ayuntamiento de Madrid

grandiosa ab sa mare i en la esplendidament esgarrifosa escena final. Ompliríam tot el número si haguessim d'explaiar i consignar el nostre entusiasme i les nostres apreciacions. Es un dels dies que hem trovat al gran actor mes enllà de les forces humanes. No sé que hi varem veure en aquell *Hamlet*, potser fins mes val no parlarne perque no ho sabríam pas definir net i clar. En Zacconi va esser ovacionat, aclamat, festejat... Tot es poc al costat de lo que va fer. Es d'aquelles impresions que ja no s'oblidan mai mes. De la interpretació de conjunt i de la presentació escènica no podem dirne res, perque feiam com el planeta Mercuri, que totes les geografies diuen que apenas es visible *por andar envuelto entre los resplandores solares*.

Diumenge, 15 de Mars. — Repetició de de l'*Hamlet*. Bastanta gent i bastants aplausos.

Dilluns 16 de Mars. — *Spettri*. Teatre desert. En Zacconi, admirable. Acabats els *Spettri*, várem anar a Romea a véure la *Feminista* d'en Rusiñol, monólec que estrenava la Monner, ab motiu de sa *serata d'onore*. La obreta, plena de xistes que acusan la ma experta i garbosa del seu autor, fou interpretada a la perfecció per la beneficiada. I *L'Héroe?*... *Cuando será mi Dios?*...

Dimars 17 de Mars. — En Zacconi, desde un palco, va assistir ab molta atenció i complacencia a la representació del *Casament per forza* i del *Edip rey* pels del Teatre Intim, donada també devant de poca gent. Com que la funció era a càrrec de l'Ateneo, en Pompeius Gener va llegir una atinadíssima conferencia sobre l'Atenas de Pericles, sobre Sófocles i sobre la llegenda, 'l símbol i la tragedia del rei Edip, essent molt aplaudit.

Dimecres 18 de Mars. — *La Bisbetica domata* de Shakespeare. Un gran i merescut succés. Aquells que deian que en Zacconi no podia fer tipus còmics, váren errarse de mitj a mitj, doncs va enjegarnos un *Petruccio* més plaga, més aixelabrat i més *dallonsas*, que ni'l sospitavam, am tot i haverlo vist molt ben encarnat per en Coquelin gran i en Novelli; qui no hagi vist la conquesta de la rabiosa *Cattina* realisada a cops de petó i a força d'abracades per en Zacconi, pot dir que no ha vist res.

Dijous 19 de Mars. — *Kean*. Molta gent. Interpretació perfecte per part d'en Zacconi. Aplausos i totem content, assaborint el regust sospitos d'aquella píldora daurada i feta empassar am tant d'art.

Dissapte 21 de Mars. — Se suspenen les funcions per malaltia del gran artiste. De tot cor desitjém que no siga cosa de cuidado.

Aquí tanquém aquest dietari d'impresions ràpides sugerides per les representacions den Zacconi.

UN DE LA PLATEA

EN ZACCONI, LA MOMIA, ELS PEIXOS SENSE SANG I SHAKESPEARE. — Les ratlles que segueixen, no son cap faula d'aquelles dels temps en que les besties parlaven, encara que's tracti dels peixos sense sang.

Una vegada era un antiquari barceloní, lo que vol dir qu'ere un antiquari de segona o tercera má i com després de tot no hi ha cap motiu per rebaixarlo, diguém qu'una vegada era un antiquari i aném al grà, encara qu'aixó no sigui mes qu'una mena de manera d'enraonar. Es el cas, que'l tal antiquari va pendrer part en un encant de trastos detinguts per la duana per *no hallar al destinatario* o per lo que fos i en el dit encant adquirí un objecte tant estrany, que a Barcelona no se'n havie vist mai cap d'igual, encara que al Museu Balaguer de Vilanova n'hi hagin.

I torném al grà, i enllestím; l'objecte encantat, era ni mes ni menos qu'una momia; no d'aquelles que l'endemá d'haver cobrat la setmanada roden la sinia per la pols del Passeig de Gracia, si no d'aquelles altres mes ben conservades, qu'envolquellades de bandeles i d'alló de fer empedrats a Madrid, se troben en les piràmides d'Egipte i encara mes, abandonades en els tenebrosos cafarneums dels antiquaris propiament dits. Els del *Pèl & Ploma* quant varen anar a Lóndres per parlar de l'Irving i fersi veurer, diu que'n varen veurer una sala plena mes gran que'l frontón qu'ara está per llogar; jo no ho crec mes que per el respecte que'm mereixen dits senyors, perquè ara per ara'm deixan representar la meua

Pèl & Ploma

classe, en les planes d'aquesta revista o lo que sigui.

Mes no perdém de vista'l *grá*, perquè si no aixó semblarie un article de *fondo* d'un diari pesat. Eram a la compra de la momia per l'antiquari de segona má. — ¡Justos! — La tal momia, fou conduhida al magatzém del nou possehidor, després d'haber satisfet al tresor, els drets que segons l'aranzel, perteneixen al bacallá o peixo-palo, i no's creguin qu'aixó sigui una broma de mal gènero, perquè precisament es lo menos mentida de tot aquet cas. — I ara, — que ja era hora, — arribém finalment al famós *grá*. El fet fou qu'exposada l'exòtica despulla a la curiositat pública que es ben poca en una ciutat tan sabuda com la nostra, els badocs comensaren a dir-hi la seva; i jo la meva, perquè gracies a Deu, de badoc ne soc i m'en alabo; mes el que va dir-hi la seva, no va ser propiament un servidor, si no el mateix antiquari en pes, al ser interpelat per un pintor coleccioniste i escriptor quina modestia no vull ofendre senyalant-lo amb indicacions mes clares.

Aquest, xicot de bon tracte al que conec per habernos trobat en algún *mailing* de versos o de coloms, va sentirse ferit per el desitg de saber i al veurer un trasto antic desconegut a Barcelona, va preguntar al marxant que dimonis era alló tant relligat, i negre; i l'amable negociant, s'estengué en grans explicacions sobre la metempsicossis i tot alló d'Isis i Memnon, segons deien a l'Aida, quan jo encara ere prou tou per anarla a sentir.

¡Es clar! la par diguemne científica de l'explicació, plasqué al curiós artiste, mes després de rumiar un ratet, va formular concretament l'indiscreta pregunta que segueix:

¿I quants anys l'hi feu a n'aquesta momia?

Tres mil setcents cinquanta, respongué'l marxant, com si fos Horus en nova transmigració.

¿I com ho sabeu? anyadí'l curiós pintor.

Per la gran *práctica*, assegurá am tota la barra el possehidor d'aquell mort egipci.

..

Que té que veurer tot aixó amb en Zacconi — podie dir el llegidor, si llegidor hi ha. — ¡Molt i encara mes que molt! es precisament

aquesta *gran práctica* que fa parlar desde dalt de les cadires coixes de la crítica; es aquesta *gran práctica*, que fá tant divertits els entreactes de Novetats; es aquesta mateixa *gran práctica* qu'enverena'ls sopars de restaurant, les begudes de café, les dormidetes de círcol recreatiu, i'ls descansos dels *intelectuals* anónims que trevallém a jornal. Es aquesta gran *práctica* que fa parlar den Rossi a xicotets sense barber propi, de l'Emmanuel a molts qu'eren al poble quant el malaguanyat actor vingué a Barcelona, den Módena als que no han tornat mai més al teatre, den Mounet Sully, als que xiulaven a n'en de Max el dia del benefici de la Sarah, de l'Irving als que'l confonen amb aquell Irving de les *Noches de la Alhambra* i den Salvini als que sentint parlar de tots els esmentats, ne volen dir un de nou. — No's dirie sino que cada día tenim una o dugues companyies de grans actors i que tenintles aném a sentirles; que sentint *Hamlet*, *Otello*, o drames i comedies genials o noves, tenim prou amor al teatre pera llegirles i entendre-les. Que'ls que tenen la sort de rodar per aquella Europa de les vistes, aixís que son a París, en lloc d'anar a veurer *Dames de cheç Maxim*, van nits i nits a la comedia francesa o áls teatres bons. Que si van a Lóndres en lloc de badar en el *Empire* o a l'*Aquarium*, miren d'entendre a l'Irving o millor qu'aquest a n'en Robertson, que jo vaig sentir quant me ficaba en política i vaig anar a Lóndres a estudiar sense fruit la serietat obrera inglesa, aquell Robertson que ja es al candelero de l'art inglés i qu'encara no figura en el diccionari barceloní del perfecte *snob*.

Quan ve un Zacconi i am verdader amor al art representa un *Amleto* arreglat per ell, de l'admirable versió francesa del desgraciat fill de Víctor Hugo, perquè en Zacconi modestament confesa no saber l'inglés, s'omple'l teatre de més soroll que gent i crida més l'atenció el crani de cartró de Yorik, que l'encarnació admirable d'un cómic genial. I aixó ho fá la *gran práctica*, la gran costúm de veurer veraders artistes i Hamlets de cós i ánima. A les hores, sense mirar com se representa per tot, els sabis improvisats senyalen les tallades, com si haguessim de passar quinze hores al teatre.



«ESTÁTUA D'ALABASTRE DEL SIGLE XIV»
CATEDRAL DE GIRONA

Ayuntamiento de Madrid



«CASA PARTICULAR CONSTRUÍDA A LEON»

PER L'ARQUITECTE GAUDI

Se l'alaba, i's parla de la sublim bojeria d'un home, que cada dos per tres diu i demostra que'l boig el fá per arribar a sos fins, i finalment, lo que's fá mes, es dir tot aixó i molt mes i no anar a la funció, conducta qu'amb aixó segueixen i exageren els peixos sense sang que no van a la funció, ni'n parlen, ni'n volen sentir parlar i si n'ehuen esment, es com si'ls diguessiu Lluçia. Aquests nois de clenxa absidial, coll que crida anuncis i esllanguides formes d'aquelles que parla Petroni, diuen qu'ara es moda no dur res a la cara; jo i molts del galliner creiem que per molts d'ells, deu ser moda no dur res al cap! pobres peixos sense sang que s'esfumen en finals d'esbossos de rassa, ni sisquere eternament fixats en la seva neulastenia per un Velázquez que fes nanos moderns!!

— I Shakespeare? que no en parlu? — Encara tinc llegidor? doncs si aixís es, sofriu que parli ell, segons diu en aquella famosa escena en la que aconsella als comedians: (1)

Hamlet. (Als tres comedians). A veure si'm feu el favor de di'l parlament tal i com jo'os l'he recitat: cla i llisquent per la llengua. Si l'heu de mastegar, com fan molts cómics dels vostres, tant m'estim que'l digui el nunci. I no 'm vingueu serrant l'aire am les mans, aixís; sino que en tot heu de ser pulits; perque en la mes forta rierada, tempesta i — com si diguéssim — torbellí de la passió, teniu de trobá i de expressá una moderació que la endolseixi. ¡Oh! com m'arriba a l'ànima sentí a un camàlic de cap emperrucat qu'estripa una passió pera fer-

(1) Traduit de l'inglés per J. M. de l'edició popular Cassell, de Lóndres, que's ven a càrrec de Schulz, per 60 cèntims de pesseta.

ne penjolls de draps estiragarsats, que aixorda les orelles de la genteta qu'escolta, incapassa casi tota d'altre cosa que ganyotes i saragata. Jo agafaria an aqueix company i'l faria assotar, per haver estrafet a Termagant... Fa l'Herodes mes que herodat. Feume el favor; no os hi deixeu caure...

No sigueu tampoc massa mansos. Lo milló es que cada hu obeheixi a la propia discreció com el seu tutor. Acomodeu l'accionat a la paraula, la paraula al accionat, am la regla fixa de no forsá la senzillesa natural. Perque tot lo forsát surt dels propósits de la representació escénica, qual objecte, lo mateix al principi que avui, era i es servir com de mirall a la naturalesa i ensenyar a la virtut sa fesomia, mo-farse de la seva mateixa imatge, i donar de cada época i comunitat la forma i'l motllo. Alló forsát o rebaixat, potser farà viure al ignorant, pero de segur ofendrà al judiciós, qual censura ha de pesar moltíssim mes — per compte vostre,—que tot un teatre ple d'aquells altres. Jo he vist representar a comedians, — i'ls he sentit alabar, molt alt, per no dir molt profanament, — que sense tenir l'accent de cristians, ni gestos de cristiá, ni de pagá, ni d'home, remugaven i bramaven d'una manera que'm feie pensar que un manobra de la naturalesa havie volgut fer homes i li havien surtit malament: tan abominable era la seva imitació de la humanitat.

Primer comediant. Me sembla que nosaltres hem reformat aixó molt.

Hamlet. ¡Oh! ¡reformeo del tot! I no permeteu als nostres graciosos qu'enraonin mes de lo que se'ls hi hagi escrit, perque n'hi ha que per riure ells, fan riure també amb uns quans espectadors de poc senderi, i mentrestant passa alguna peripecia de l'obra a la que's necesari atendre. Aixó es de brétol, i descobreix una ambició desconsoladora en el bestiota que se'n val. ¡Are, aneuse a preparar! (Surten.)

No parla bé Shakespeare? — Veritat que'n Zacconi fá lo que l'hi mana'l gran inglés creador de tanta vida i bellesa? no es aquesta la millor crítica que prescindint de la *gran práctica*, se pugui fer de les representacions del excelent artiste italiá?

Jo i'ls meus companys de galliner quant en els entreactes ens marejém mirant l'abim de vuidor aon sols aplaudeix *un de la platea*, secundat per sis o set files esclarissades, pensém que'n Zacconi fore aplaudit per Shakespeare si aquell l'hi sentís repetir en la llengua del Dante aquells sabis concells que per justos son bons a tot hora i aquesta convicció indemonstrable pero que conforta, ens fá gastar la pesseta cada dia, fruïnt d'un art nou pera'ls que no tenim *gran práctica* i sofrint la tos dels de baix, nosaltres intellectuals anónims que trevallem a jornal i que deixém la dona a casa perqué la criatura no cridi i comprometi a n'

EL DEL GALLINER

Anders Zorn

MOLTÍSSIMES vegades hem fet alusió al gran nombre de pintors que no sent espanyols, poden considerarse com a continuadors i comentadors del gran llibre de veritat i de vida, pintat en pàgines perfectes per Velázquez, représ gloriosament per Goya i apenes anotat i fullejat en els bituminosos marasmes de la pintura hispánica de la passada centuria. I cosa verdaderament extraordinaria, els Velazquistes de més nom, son homes de terres apartades a n'aquella en que nasqué el pintor

que feu célebre l'escaient figura del rei decadentiste Don Felipe, quart de son nom. — El més llunyá de tots ells, es sens dubte, l'Anders Zorn, nascut l'any 1860 a Mora, petita població de nom extranyament hispánic encara qu'estigui situada en el cor mateix de Suecia.

Els primers passos en l'art i'ls ciments de la seva gran reputació, els trobém cap als voltants de l'any 1880, amb una serie d'acquareles amplement pintades en la seva regió natal, la provincia de Dalarne, i durant els viatjes que

feu per Inglaterra i Espanya. Desde aquells temps, en Zorn no ha deixat de figurar ni un sol moment al cap de l'important moviment d'art que tant fortament floreix a Suecia, secundat per l'il·lustració, la cultura i'l desprendiment dels seus habitants. Igualment capàs d'interpretar el natural a l'aiguada, a l'oli i per medi del buril, el nom den Zorn es conegut en tots els centres d'art, tant considerat a Stockholm, com a Paris, Londres i Nova-York.

A Suecia, ve a ser am tota la dignitat que exigeixen els temps moderns, una mena de Velázquez del bon rei Oscar i de tota la família reial, de la que n'es tant el pintor, com l'amic, sense serne el cortesà. Entre les obres culminants den Zorn, s'hi pot contar el retrato del rei Oscar, quina reproducció publiquem, el del príncep Eugeni, i molts altres de la reina, prínceps i princeses. Entre'ls retratos que a Suecia se consideren com mellors, hi ha el seu, pintant una dona nua i'l del bibliotecari H. Wieselgren, qu'es al Museu Nacional.

A Paris, es en Zorn conegudíssim i fou un dels pilans del Camp de Mars, quant se produhí l'útil escisió entre'ls pintors que volien medalles i'ls que tant se'ls en donaven. Allí, exposà la famosa dona roija, banyada per la llum d'un café encara obert i'l marc suau de la matinada; l'interior d'un omnibus parisenc plé d'observació, molts retratos i diferents estudis de nú.

Als Estats Units es un dels pintors europeus més celebrats, trobant-se obres d'ell a Washington, Nova-York, Chicago, San Lluís i altres emporis de riquesa i cosa que semblará estranya entre nosaltres, centres de gust i de protecció a les arts. Desde l'exposició de Chicago, am quina ocasió ens lligarem d'amistat amb ell, ha fet molts viatjes a la gran terra nort americana.

Durant les festes de la coronació del rei Don Alfonso XIII, acompanyá a Madrid al seu amic el príncep Eugeni, més, poc aficionat a plumeros i cortesies, se'n vingué a Barcelona aont procurárem fer-li l'estada lo més artística possible, no ensenyant-li cap fàbrica, pero recurrent coleccions, paisatjes i monuments.

Ja fá temps que's dedica casi exclusivament a l'esculptura, i el busto de la seva avia, la senyora Emma Zorn, es una de les seves pri-

meres produccions d'aquest art. En un magistral retrato d'ell que publicarem en un dels pròxims números, en facsímil, i qu'enviá com a present a n'en Ramón Casas, está representat en Zorn, modelant una figureta.

No podém acabar aquestes ratlles, sens donar públicament les gracies per els original, que'ns ha facilitat, al Comte de Birger Mörner, que no content en ser el representant dels interessos materials de Suecia a Barcelona, es també per rarsa, el verdader cónsul intel·lectual d'aquella llunyana i civilisada terra.

PINZELL

Noves & velles

EL FAC-SIMIL d'aquest número, reproduheix una magnífica il·lustració d'una obra escrita i decorada per el pintor Carl. Larsson. Els clixés, els devém al bon esprit de confraternitat del editor de Stockholm, Bonnier, al que donem les gracies. L'estampació l'ha feta la casa Thomas.

THE STUDIO, BADA. — Aixís sembla despendrers d'una correspondencia de Madrid qu'inserta, firmada per les lletres C. H. — Vegis sino, l'extraordinaria ignorancia qu'impliquen les ratlles següents, no sabent comprendre com una revista tant eminentment artística, ignora o millor oblida coses reconegudes desde fá temps, no sols aquí, sino en els centres artístics que s'anomenen Paris, Brusseles, Munic, Berlin i New-York. Judiqui el llegidor, si tenim rahó: «Madrid. — S'ha obert en desembre, la primera exposició oficial del any i no ha sigut judicada per dessota de lo que s'esperave, cosa rara a Espanya. — Espanya, no té un sol pintor de paisatge; no té escola de paisatge. Tot lo que's coneix, es purament l'imitació de Carlos Ilaes (1), que am tot i ser belga, fou el mestre de tants pintors espanyols. En Muñoz Legrain (2) ha reemplassat a n'en Carlos Ilaes a l'Escola Central de les Arts (?);

(1) Deu volguer dir Haes.

(2) Deu volguer dir Degrain.

més original, més poeta que el seu predecessor, ha estimulat am les seves ensenyances, la pintura de paisatge a Espanya.»

Després vé un paragraf d'amigo, aon se parla d'uns senyors Cuervo, Bertuchi, Latrada i Martínez Jerez, dels que'l corresponsal de *The Studio* diu:

»L'optimiste, dirie que hi ha aquí moltes promeses i'l nucleus d'una escola nacional de paisatge».

Com se veu, si no creguessim que s'ha sorprés la bona fe dels directors, *The Studio* no's recorda dels excel·lents paisatges de Velázquez que tots els inglesos poden haver vist com jo, en la *National Gallery* i en la col·lecció de Sir Richard Wallace; també ignora aquell paisatge tant modern de Velázquez, que posseheix el Prado de Madrid i davant del que hi ha al menos un anglès en permanència que representa la *villa Médicis* de Roma. Igualment sembla que no's recordi d'haver vist aquell paisatge magistral que Goya va pintar desde la pradera de San Isidro i que igual que'ls de Velázquez, coneixien els paisatjistes inglesos que tant han aixecat l'art anglès, i encara es més estrany, que no's recordi de haver publicat espontàniament alguns paisatges den Santiago Rusiñol, en un número del propi *Studio* i fins valdrie la pena de que'ls seus corresponsals de París, Bruseles, Munic, Berlin, New-York o Chicago, l'hi haguessin senyalat l'existència de paisatjistes reconeguts al estranger, com son el citat Rusiñol, en Galwey, en Baixeras i en Bilbao i encara valdrie molt més la pena que'l corresponsal de Madrid se recordés que al *Museo moderno*, hi ha un paisatge den Mir, qu'encara que a n'ell no l'hi agradi, se pot posar al costat dels bons paisatges coneguts a l'estranger, sense contar que tindrie obligació de saber qu'ademés dels citats, n'han pintat de molt estimables, pintors coneguts i premiats a

EX LIBRIS



LUDWIG SAENG
DARMSTADT
1902

«EX-LIBRIS»

PER A. DE RIVER

Madrid, com l'Urgell, en Vancells, en Vayreda, en Llimona, en Feliu de Lemus (que'n té o han tingut un al Luxemburg) i tants altres que no per ser modestos i no premiats, deixan de tenir el seu valer.

Ara, si'l corresponsal C. H., ha tingut l'atreviment de voler suposar que'ls pintors d'aquí no son espanyols, quedis ell amb una teoria de tal magnitud que sols se pot estampar impunement en periòdics estrangers.